

Tensión máxima en Medio Oriente por masivos bombardeos entre ambos países:

Israel e Irán inician guerra a gran escala con ataques aéreos a blancos militares y civiles

Autoridades israelíes avisaron que la campaña está "en pleno apogeo", mientras Teherán amenazó con "abrir las puertas del infierno".

JEAN PALOU ECOAGUIRRE

Después de décadas de hostilidades mutuas y un conflicto en las sombras marcado por operaciones encubiertas y sabotajes, Israel e Irán han iniciado ahora una peligrosa guerra abierta y a gran escala, con ataques aéreos masivos entre las dos potencias militares de Medio Oriente.

El Ejército israelí comenzó la madrugada de este viernes la operación "León Ascendente", con el despliegue de 200 aviones de combate que lanzaron un ataque inicial contra cerca de 100 blancos en distintos puntos de Irán, incluyendo su capital, Teherán, con la misión de golpear sus capacidades militares y sus instalaciones nucleares. Los bombardeos destruyeron varias plataformas de lanzamiento de misiles balísticos y de radares en el oeste del país, y dañaron gravemente la infraestructura de la principal planta de enriquecimiento de uranio del país en Natanz, donde Israel acusa que Irán desarrolla su supuesto plan para construir una bomba atómica.

Los ataques israelíes —que también incluyeron drones explosivos y armas de precisión introducidas furtivamente en territorio iraní— mataron a miembros de la cúpula militar de la República Islámica, entre ellos, el poderoso comandante en jefe de la Guardia Revolucionaria, el general Hossein Salami; el general Mohammad Bagheri, comandante del Estado Mayor de FF.AA., y el general Gholam Ali Rashedi, jefe de la Fuerza Aeroespacial. También murieron seis científicos nucleares, y Teherán acusó que 70 civiles fallecieron y más de 300 fueron heridos.

Una operación "prolongada"

La ofensiva continuó a lo largo de la jornada de ayer y la madrugada de hoy, y según el portavoz del Ejército israelí, el país tenía que prepararse para una "operación prolongada". También lo recordó el Primer Ministro israelí, Benjamin Netanyahu, quien calificó de "exito" el ataque "inicial" y anunció que la misión para "contrarrestar la amenaza iraní a la propia supervivencia de Israel" se extenderá "durante los días que sean necesarios para eliminarla".

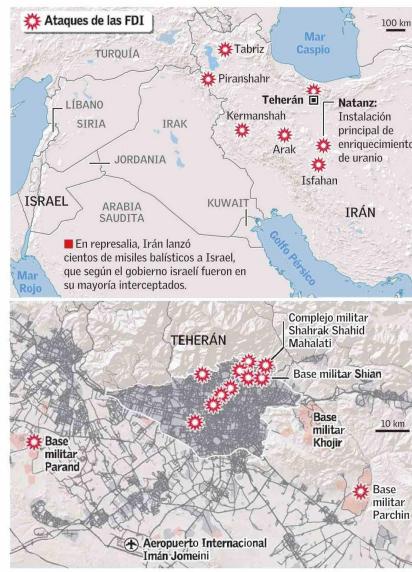
"El régimen no sabe qué le ha pasado ni qué le pasará. Nunca ha estado tan débil. Esta es su oportunidad de alzarse y hacer oír su voz", dijo Netanyahu, en un mensaje dirigido a los ciudadanos israelíes para rebellarlos contra la "dictadura turística" encabezada por el ayatolá Ali Jamenei.

No se hizo esperar la réplica de Teherán, que consideró que los ataques israelíes eran una "declaración de guerra" contra Irán. "En represalia por la sangre de nuestros comandantes, científicos y ciudadanos caídos, pronto se abrirán las puertas del infierno sobre este régimen asesino de niños", amenazó el recién nombrado comandante de la Guardia Revolucionaria, Mohammad Pakpour, en línea con las advertencias de Ali Jamenei, quien señaló que "el régimen sionista se ha impuesto un destino amargo y doloroso".

La primera reacción de Irán a los bombardeos fue enviar un centenar de drones contra territorio israelí, los que fueron interceptados antes de llegar al país. Horas más tarde, sin embargo, Teherán insistió con el lanzamiento de unos 100 misiles balísticos contra Israel, algunos de los cuales lograron impactar en edificios de la zona metropolitana de Tel Aviv y dejaron al menos un muerto y 34 heridos,

Un ataque contra objetivos clave

Las fuerzas israelíes dieron el primer golpe contra el régimen de Teherán.



Fuente: Graphic News

mientras que también se escucharon explosiones en Jerusalén. Esta madrugada seguían los ataques.

"Irán cruzó las líneas rojas al atreverse a lanzar misiles contra centros urbanos", declaró el ministro de Defensa israelí, Israel Katz, en medio de llamados a la población civil a buscar refugio. Efraim Inbar, presidente del Jerusalem Institute for Strategy and Security, señaló que la población israelí ya está habituada a esta tensión y, en general, celebra la ofensiva militar ante la "amenaza existencial" de un país que "dice abiertamente que quiere destruir al Estado judío". Según el experto, "la guerra continuará" por un tiempo indeterminado, pero destaca la "superioridad aérea" y las "muy buenas defensas" de Israel para enfrentar un conflicto con Irán.

"Llegamos a la conclusión de que si no actuábamos ahora, podríamos adquirir una bomba nuclear (...). Entonces este fue un ataque directo a sus instalaciones nucleares, a diferencia de los bombardeos

de octubre del año pasado que se enfocaron principalmente en la infraestructura de misiles y las defensas iraníes", dijo Inbar a "El Mercurio". "No sé exactamente si es una 'guerra total'; o sea, no van a enviar tropas a luchar dentro de Israel, no van a cruzar nuestras fronteras. Pero podrían embarcarse en una guerra de desgaste mediante el uso de misiles, o tal vez decidían atacar objetivos judíos e israelíes en el extranjero, como lo han hecho antes", agregó.

Trump: "Esto solo puede empeorar"

En el cálculo de Netanyahu, quien aclaró que el ataque a Irán se preparaba desde noviembre, también pesaría el factor de Donald Trump. El Presidente de EE.UU. dijo que él estaba al tanto de los planes —rechazando que no fue consultado— e instó a Irán a llegar a un acuerdo con Washington sobre su programa nuclear "antes de que no quede nada", porque "esto



EL SISTEMA DOMO DE HIERRO interceptó los misiles que apuntaron a Tel Aviv, aunque algunos impactaron.

THE ASSOCIATED PRESS

CAPTURA

Medios iraníes dijeron que las FF.AA. derribaron dos cazas israelíes y capturaron a un piloto con vida.

solo puede empeorar".

Además de Trump y el avance del programa nuclear iraní, los analistas israelíes también señalan que la decisión de lanzar la operación se tomó por el momento de vulnerabilidad de Teherán, tras la pérdida de poder derivada de la caída del régimen de Basher al Asad en Siria y del debilitamiento de Hezbollah, lo que se manifestó en octubre pasado, cuando hubo un intercambio de ataques y represalias entre ambos países en el cual el régimen iraní fue muy cauteloso para no provocar una escalada y evidenciar sus deficiencias.

"El actual ataque israelí representa una ruptura importante respecto a rondas anteriores, y es la culminación de un conflicto que se ha intensificado lentamente a lo largo de 20 años", comentó Ehud Eiran, analista político de la Universidad de Haifa. "Es una operación abierta y a gran escala, mientras que las anteriores eran a medido encubiertas, limitadas y negables. Apunta directamente a territorio iraní y a actos de alto valor. Y el objetivo estratégico es más amplio: Israel intenta revertir directamente el programa nuclear militarizado iraní, restablecer la disuisión y remodelar el entorno de seguridad regional. Israel pare-

ce más dispuesto a aceptar riesgos de escalada", afirmó.

Una capacidad disuasiva degradada

El politólogo iraní Saeid Golkar, analista del Middle East Institute y radicado en EE.UU., señala que "la diferencia de los ataques quirúrgicos anteriores", la campaña actual de Israel apunta a "degradar su capacidad, más que enviar una advertencia simbólica". "En muchos aspectos, el conflicto ya es una confrontación a gran escala", dijo.

"Si escala aún más depende de dos factores. Primero, de la duración e intensidad de las operaciones israelíes; si los ataques continúan durante semanas en lugar de días, Teherán enfrentará una creciente presión para responder más fuerte. Segundo, de la percepción de amenaza a la supervivencia del régimen; el objetivo primordial de la República Islámica es su propia preservación, y si los líderes creen que una mayor escalada pone en peligro la supervivencia del régimen, probablemente limitarán la represalia a salvias de misiles calibradas o ataques mediante proxies. Por el contrario, si concluyen que la inacción podría invitar a intentos de cambio de régimen, podrían optar por ampliar la guerra a pesar de los riesgos", planteó Golkar. "Irán conserva algunas opciones —atentados terroristas contra objetivos israelíes o estadounidenses en el extranjero, hostigamiento al transporte marítimo en el Golfo, o lanzamientos de misiles aislados—, pero su capacidad disuasiva convencional ya ha quedado gravemente dañada", agregó.

Los altos mandos que han sido blancos de Israel

Desde el inicio de la guerra el 7 de octubre de 2023, Israel ha dado con varios altos mandos rivales, en una serie de operaciones con las que propinó duros golpes a Hamas, Hezbollah y Irán.

Ismail Haniyeh

Líder del buró político de Hamas, el cargo más alto de la estructura del grupo, fue asesinado en un ataque aéreo israelí en julio de 2024 cuando se encontraba en un edificio en Teherán, durante una visita a Irán para la toma de poder del Presidente Masoud Pezeshkian.

Yahya Sinwar

Máximo líder de Hamas tras la muerte de Haniyeh, y considerado por Israel como la mente detrás de los ataques del 7 de octubre, murió a manos de las fuerzas israelíes en una operación terrestre en el sur de Gaza, en octubre de 2024.

Hassan Nasrallah

Secretario general de la milicia chiita libanesa Hezbollah por más de tres décadas, y enemigo declarado de Israel, murió en septiembre de 2024 durante una serie de intensos ataques aéreos israelíes cerca de Beirut.

Hossein Salami

Comandante de la Guardia Revolucionaria Iraní, cargo que ocupaba cuando en 2024 Irán lanzó su primer ataque militar directo contra Israel, falleció producto de los bombardeos que las fuerzas israelíes lanzaron la madrugada del viernes sobre el territorio iraní.

Mohammad Bagheri

Jefe del Estado Mayor de Irán, fue junto a Salami otro de los altos mandos iraníes que murieron en los ataques aéreos israelíes del viernes contra Irán.

"Eje de la resistencia" apoyado por Teherán:

Los múltiples frentes de combate



RESCATISTAS trabajaban ayer en un edificio atacado por Israel.

En gran parte de Gaza, pero Hamás aún tiene a 53 secuestrados, por lo que las operaciones continúan. En la Franja también está presente la Yihad Islámica.

Operaciones encubiertas y bombardeos

También en octubre de 2023, en la frontera norte de Israel reflejaron las hostilidades con la milicia chiita de Hezbollah, que controla parte de Líbano. En una operación que incluyó sabotajes de buscaperonas y celdulares, asesinatos de los máximos líderes y bombardeos a sus bastiones en el sur del país y en la capital libanesa, Israel logró desbaratar las capacidades operativas de Hezbollah.

En la misma frontera norte, Israel atacó en Siria a fuerzas de Hezbollah y otras apoyadas por Irán. La caída del régimen de Basher al Assad, que era apoyado por Teherán, también fue un punto a favor de los intereses de Israel.

En Irak, Israel combate a las milicias chiitas, que también atacan las bases que EE.UU. tiene en ese país.

A dos mil kilómetros de distancia, las fuerzas israelíes tienen otro frente abierto con los hutíes, en Yemen, que son apoyados por los yemeníes, que son apoyados por los yemeníes. El intercambio de misiles entre ambos bandos ha sido frecuente los últimos años.

Y ahora, las fuerzas de Israel iniciaron los combates con Irán, el líder y financiador del "Eje de la resistencia".

